

LA ARQUITECTURA Y EL PAISAJE MODELANDO EL MUNDO PREHISPÁNICO

[ARCHITECTURE AND LANDSCAPE: SHAPING THE PRE-HISPANIC WORLD]

JOSÉ CANZIANI^o

^o
Académico
Pontificia Universidad Católica de Perú
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Lima, Perú

Resumen: Este artículo presenta un proyecto de investigación interdisciplinario que explora las representaciones arquitectónicas prehispánicas y sus posibles referentes en los monumentos arquitectónicos del antiguo Perú. En este contexto, los hallazgos logrados por el Proyecto Arqueológico San José de Moro han permitido correlacionar un conjunto de representaciones arquitectónicas, asociadas a tumbas de elite del Moche tardío, con determinadas edificaciones presentes en sitios arqueológicos del valle del Jequetepeque. Al respecto se han propuesto un conjunto de hipótesis que asumen la posible asociación de estas representaciones arquitectónicas con los espacios arquitectónicos que estos mismos personajes poseyeron en vida, como si se les hubiera querido dotar simbólicamente de sus espacios naturales de actividad, donde ejercían su poder y autoridad. El proyecto ha desarrollado un reconocimiento analítico de este tipo de arquitectura, estudiando sus características formales y estructurales, su emplazamiento e integración con el paisaje, para elaborar sobre esta base modelos y propuestas reconstructivas. De esta forma, los antiguos cánones plasmados en las representaciones arquitectónicas prehispánicas recuperan sus posibles referentes arquitectónicos, con sus componentes específicos y en sus contextos originales de representación, en cuanto edificios concretos cuya arquitectura está inscrita en un tejido urbano singular y en la textura de un específico paisaje territorial.

Palabras clave: representaciones arquitectónicas, arquitectura prehispánica, antiguo Perú

Abstract: *This article poses an interdisciplinary research project to explore the pre-Hispanic architectonic representations and their potential referents in the architectonic monuments from the ancient Peru. In this context, the findings discovered by the San Jose de Moro Architectonic Project have enabled the correlation of a set of architectonic representations associated to elite tombs of the late Moche with specified edifications present in archeological sites in the valley of Jequetepeque. In this concern, a series of hypotheses have been proposed assuming the possible association of these architectonic representations with the architectonic spaces these characters themselves owned while living, as if they had been meant to be symbolically attributed with their natural spaces of activity, where they exerted their power and authority. The project has developed an analytical recognition of this type of architecture by studying its formal and structural characteristics, its setting and integration with the landscape to elaborate, based on the aforesaid, reconstructive proposals. Thus, the old canons portrayed in the pre-Hispanic architectonic representations retrieve their possible architectonic referents along with their specific components and in their original representation contexts as for actual buildings whose architecture is imprinted in a singular urban fabric and the texture of a specific territorial landscape.*

Keywords: *architectonic representations, pre-Hispanic architecture, ancient Peru*

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo se propone explorar las relaciones que se producen entre la arquitectura y su representación y, a su vez, entre esta y la construcción del paisaje. Esta exploración se podría resumir en la siguiente cuestión: ¿Qué hace la arquitectura en el paisaje? Como se puede apreciar, esta interrogante plantea preguntas bivalentes, tanto acerca del emplazamiento e integración de la arquitectura en el paisaje como también con relación a lo que esta construye en él. La indagación sobre esta interrogante bivalente conlleva aproximaciones sensoriales y subjetivas, construidas a partir de la apreciación de la realidad objetiva de la arquitectura y el lugar.

En un reciente ensayo acerca del lenguaje de las formas y la representación arquitectónica en el mundo prehispánico (Canziani, 2011), sosteníamos con relación al marco paisajístico que los monumentos arquitectónicos están insertos en un singular paisaje territorial y que, por lo tanto, este aspecto no podía considerarse como un componente aislado, ya que la obra arquitectónica asume su sentido en la relación con el paisaje y en la construcción de este en cuanto paisaje cultural.

Sobre esta base y en sentido dialéctico, sosteníamos además que la apreciación de las representaciones arquitectónicas, aun

cuando estuvieran referidas a los componentes principales del edificio arquitectónico, debieron evocar en el observador de este tipo de artefactos los contextos paisajísticos segregados y abstraídos del objeto representativo e, inclusive, aludir a otros componentes arquitectónicos fundamentales también omitidos, como es el caso de las plazas frontales que, en su asociación con las plataformas de los edificios piramidales, componían la tradicional diada formal de los edificios públicos ceremoniales desde el periodo Precerámico (ca. 3400 a.C.) en adelante (Figura 1).

Sin embargo, si en los complejos ceremoniales tempranos se aprecia su planeamiento exento, al presentarse estos relativamente aislados e independientes de otras estructuras —de lo que resultaba su presencia destacada en el paisaje del lugar—, en el caso de los complejos de épocas más tardías, estos por el contrario se desarrollan insertos en la trama de asentamientos bastante más densos, además de presentar una escala menor y por lo tanto más homogénea en su integración con las demás estructuras. De lo que resulta que la lectura e interpretación de las representaciones arquitectónicas más tardías, no solo debería conectar con las referencias paisajísticas, en el sentido amplio del término, si no también de forma específica con los posibles contextos urbanos

en las que las estructuras representadas habrían estado arraigadas, lo que se podría definir como el *paisaje urbano*.

Este parece haber sido el caso de las representaciones arquitectónicas de la época Moche tardío, halladas en tumbas de personajes de elite en el sitio de San José de Moro, en el valle de Jequetepeque de la costa norte del Perú. En el estudio de estas representaciones arquitectónicas, se ha propuesto su correspondencia con edificios arqueológicamente identificados en los sitios de San Ildefonso y Cerro Chepén, localizados en el mismo valle.

Los arqueólogos a cargo de la investigación, no solamente sugieren una correlación analógica entre la jerarquía de los personajes enterrados en este tipo de tumbas de cámara y cierto tipo de arquitectura identificada en estos sitios arqueológicos, que destaca por su planeamiento y por presentar atributos similares a los rasgos exhibidos en las representaciones; también deducen que las representaciones habrían segregado de estas las estructuras presentes en el entorno de los edificios representados, concentrándose en el modelado del espacio principal, especialmente del recinto del patio dotado de banquetas y rampa central (Castillo, Cusicanqui y Mauricio, 2011).



José Canziani Amico Arquitecto y urbanista, Universidad de Florencia (Italia) y doctor en Arquitectura y Urbanismo, Escuela Politécnica de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Se ha dedicado a la investigación de la historia del urbanismo, la arquitectura prehispánica, los paisajes culturales y el manejo del territorio. Es profesor principal del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) e investigador del Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC).

Ha publicado varios libros y artículos sobre su especialidad y, recientemente, el libro *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico* con el Fondo Editorial de la PUCP. Profesionalmente participa en proyectos de investigación, conservación, puesta en valor y uso social de sitios arqueológicos, entre los que destacan los desarrollados en las Huacas de Moche, Pachacamac y San José de Moro.

José Canziani Amico Architect and urban planner, University of Florence (Italy) and doctor in Architecture and Urbanism, Polytechnic School of the Catholic University of Leuven (Belgium). Canziani has dedicated his work to research on urbanism history, pre-Hispanic architecture, cultural landscapes and territory management. He is a professor at the Department of Architecture and Urbanism from the Pontifical Catholic University of Peru (PUCP) and a researcher for the Research Center of Architecture and City (CIAC).

Canziani has published several books and articles concerning his field of work, more recently, the book *Ciudad y Territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico (City and Territory in the Andes. Contributions to the history of the pre-Hispanic urbanism)* with PUCP's editorial funding. Professionally, Canziani participates in research, conservation, development and social use of archeological sites projects among which outstand the sites developed in Huacas de Moche, Pachacamac and San Jose de Moro.

Figura 1. Botella de estilo Cupisnique que (Periodo Formativo ca. 1600 – 500 a.C.) representando un templo. Se aprecia la síntesis de la plataforma con escalinata central en la base de la plaza y la representación magnificada del atrio techado del templo en el cuerpo superior (Dallas Museum of Art). *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico.*

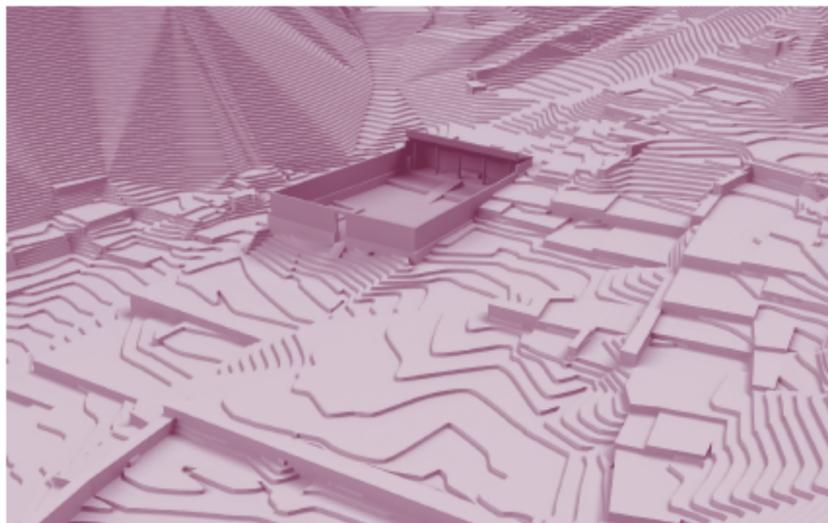
Al respecto es interesante señalar que las representaciones arquitectónicas reunidas en el inventario prehispánico peruano, se configuran mayormente como representación del espacio o escenario que sirve de marco a personajes y a la narrativa de escenas de orden mítico o ritual. Mientras que en el caso de la muestra registrada en San José de Moro, todas las representaciones dan una clara idea de haber estado orientadas a la expresión específica de los propios espacios arquitectónicos. A su vez, el hecho de haber sido elaboradas con barro crudo, permite suponer su confección efímera, como parte del ajuar funerario, dispuesto en el contexto de los rituales funerarios que acompañaban el entierro del personaje difunto. Por esta razón, se puede deducir que la intención era que este llevara a la otra vida la representación miniaturizada de los espacios de actividad que le correspondían en esta, en cuanto expresión de su jerarquía social, roles rituales y poder político.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para contribuir en la exploración de estas hipótesis, desarrollamos con el arquitecto y profesor Paulo Dam y la asistencia de estudiantes de arquitectura y urbanismo de la PUCP el proyecto de investigación “Modelando el mundo: representación, paisaje y estructuras arquitectónicas en sitios arqueológicos del valle del Jequetepeque”, un proyecto de carácter interdisciplinario en estrecha interacción con el equipo del Proyecto Arqueológico San José de Moro.

Como parte de la metodología de investigación, se desarrolló en un primer momento el levantamiento en el laboratorio de los planos de las representaciones arquitectónicas o “maquetas” recuperadas por el proyecto arqueológico. Luego, sobre la base de estos, para cada una de las piezas se elaboraron planos ideales de reconstrucciones arquitectónicas que tuvieran como referente la escala humana, diseñando sus correspondientes planos de planta, cortes, elevaciones e isometrías.

En el subsecuente trabajo de campo en los sitios mencionados, en conjunto con un equipo de arqueólogos, se validaron las edificaciones arqueológicas cuyos rasgos morfológicos presentaban una estrecha analogía con los que exhiben los modelos de las representaciones arquitectónicas. Para proceder al desarrollo del levantamiento de estos edificios arqueológicos, actualmente en ruinas, se puso especial atención al registro de todos los componentes arquitectónicos, como son muros, accesos, plataformas, niveles de pisos, rampas o escalinatas, banquetas, hornacinas y todos aquellos elementos y rasgos que fueran relevantes para la configuración detallada de los planos de planta, cortes y elevaciones. El levantamiento de cada estructura arquitectónica se hizo extensivo y comprendió las estructuras adosadas y anexas a esta, de forma que se relevara su singular inserción en su correspondiente contexto.



Este levantamiento de campo fue acompañado por un amplio registro fotográfico que comprendió: vistas panorámicas de las estructuras en su inserción paisajística y en el tejido urbano, las visuales desde las estructuras hacia el paisaje del entorno, vistas generales de las edificaciones y de los distintos espacios que las conforman, y el detalle de los elementos y rasgos relevantes.

En una fase posterior, nuevamente en el laboratorio, estos planos sirvieron de base para plantear —por superposición de capas— diversas propuestas reconstructivas hipotéticas, tanto en planos e isometrías, como también en modelos virtuales en 3D, en las que se restituían los componentes arquitectónicos arruinados o perdidos en el edificio real, de acuerdo con los indicios arqueológicos y con los rasgos modelados en las representaciones.

En esta fase final de reconstrucción virtual fue de gran importancia la definición y disposición de los espacios techados y sus correspondientes postes de soporte, inclusive de la posible aplicación de color a la superficie de muros, techos y pisos, teniendo siempre como referente las representaciones arquitectónicas donde este tipo de detalles y acabados se ilustran.

ANÁLISIS RECONSTRUCTIVO DE LOS EDIFICIOS

El ejercicio reconstructivo planteado en la metodología de la investigación se concentró en tres estructuras arquitectónicas, dos ubicadas en el sitio de San Ildefonso: el Edificio 2 del Sector 4 (Si-S4-E2), el Edificio 1 del Sector 5 (Si-S5-E1); y una estructura ubicada en el sitio de Cerro Chepén: el Edificio 1 del Sector 5 (Ch-S5-E1). Los asentamientos de San Ildefonso y Cerro Chepén, con consistente ocupación de la época Moche tardío, se caracterizan por estar emplazados en lugares naturalmente defendidos, sobre las laderas y cima de cerros bastante escarpados que se encuentran en los márgenes del extenso valle de Jequetepeque.

SAN ILDEFONSO

Este importante sitio arqueológico se localiza en las laderas del flanco oeste del Cerro San Ildefonso, que separa las áridas pampas de Faclo del valle bajo del Jequetepeque. Es un sitio extenso, que se extiende de norte a sur unos 1.300 m y asciende por las laderas unos 350 m, ocupando un área de unas 45 ha. El sitio está rodeado por grandes y múltiples murallas, cuya disposición y secuencia expresa claramente estrategias de carácter defensivo. Los dos edificios estudiados en San Ildefonso se localizan en la quebrada norte del sitio.

◀ Figura 2. Vista panorámica del edificio Si-S4-E2 en la quebrada norte de San Ildefonso (Fotografía: José Canziani).

◀ Figura 3. Reconstrucción hipotética del edificio Si-S4-E2 de San Ildefonso (Diseño: Canziani, Dam, Zevallós y Dóvila).

▼ Figura 4. “Maqueta 5”. Representación arquitectónica de un patio con secuencia de banquetas y rampa central, que presenta un techo a dos aguas y con una columna central en el remate de la rampa. El acabado con pintura mural incorpora también al techo, sobre el que se han modelado dos fajas recostadas (Fotografía: MAU – Proyecto Arqueológico San José de Moro).



EDIFICIO (Si-S4-E2)

Se ubica en el tramo medio de la quebrada norte y es accesible desde el oeste, después de haber traspasado las dos primeras murallas defensivas que rodean el sitio. El acceso al edificio se desarrolla siguiendo el cauce seco de la quebrada y recorriendo restos de senderos con calzadas sostenidas con muros de contención, que van paralelos al curso de la quebrada en las laderas de su margen sur (Figura 2).

El edificio presenta una planta rectangular ligeramente trapezoidal, que parece resultado de su adaptación a la topografía y al progresivo angostamiento de la quebrada. La planta, que está conformada por un muro perimétrico de piedra en seco del tipo pirca, tiene 14 m de largo, 11 m en el frente principal y 9 m en el frente posterior. El recinto presenta un solo ingreso central en el frente principal que da al oeste, a través del cual se accede a un patio que se enfrenta a una secuencia de banquetas dispuestas en el lado Este, a las que se asciende mediante una rampa central que las conecta con el patio. Sobre la banqueta superior se aprecia una especie de podio, que sugiere el asiento de una persona en una posición central y preeminente. Asimismo la banqueta inferior se hace extensiva hacia el lado sur del patio, lo que podría indicar la posición

de otros personajes en condición supeditada. En la esquina noroeste del patio se observan restos de muros delgados que parecen haber conformado un ambiente de función indefinida.

En cuanto a la propuesta reconstructiva, se comprobó que el edificio Si-S4-E2 presenta una estrecha analogía con el modelo de la Maqueta 4 (M4), con la sola diferencia que esta presenta a ambos lados del patio banquetas bajas que se disponen de forma simétrica. La estructura del techo ilustrada en la M4 proporciona una cobertura a la banqueta superior con la disposición de las columnas de soporte del techo sobre la misma, con la singularidad de que se dispuso una columna en posición central y en el remate del ascenso de la rampa.¹

Sobre la base de la información proporcionada por el modelo de la M4 se plantearon diversas hipótesis reconstructivas. Las propuestas más sólidas resolvieron que los muros arqueológicos de piedra, dada su escasa altura, posiblemente sirvieron de base a estructuras ya desaparecidas hechas con entramados de caña del tipo quincha, para poder alcanzar así la altura modelada en M4. Igualmente, en la reconstrucción hipotética fue necesario proponer un mayor número de columnas, de modo de acortar

las luces entre estas para poder estructurar las vigas de soporte del techo (Figura 3). En cuanto a los recorridos y visuales, en el análisis de campo se pudo apreciar que los recorridos de acceso al edificio Si-S4-E2 se realizaban ascendiendo a través de la quebrada norte que conduce a su progresivo angostamiento y simultáneamente al creciente dominio visual de la cresta de los cerros. Al ingresar al edificio y traspasar el umbral del recinto, la visual guiada por la rampa central se orientaba hacia las banquetas elevadas del lado este, enaltecidas por la estructura del techo y el trasfondo tectónico de la cumbre del cerro San Ildefonso². Asimismo, se observó que quienes estaban instalados sobre las banquetas elevadas, gozaron de la perspectiva de las márgenes desérticas del valle y del horizonte amplio hacia el mar y la desembocadura del río Chamán. Mientras que los que pudieron instalarse sobre la banqueta baja del lado sur tuvieron la visual del cauce de la quebrada y de fondo la impactante masa rocosa del espón del cerro que se eleva hacia el norte.

EDIFICIO (Si-S5-E1)

Se ubica en la zona más elevada de la quebrada norte, a la que se llega después de haber superado una tercera y última muralla defensiva. El edificio se emplaza en el margen sur de la quebrada, adosado al pie de la escarpada ladera del cerro San Ildefonso. Dada la inexistencia de vestigios de muros en el perímetro del edificio, aparentemente este no estuvo enmarcado por un recinto, sino más bien instalado sobre una plataforma abierta. El acceso al patio de ingreso bien pudo realizarse desde el lado norte de la plataforma, donde esta presenta una menor altura con relación al terreno del entorno.

De forma similar al edificio Si-S4-E2, este presenta también una planta rectangular pero de mayor envergadura, alcanzando 25 m en el eje este-oeste y 13 m de ancho. Esta mayor extensión del área del edificio, como la topografía más accidentada del terreno donde se emplaza, planteó un desarrollo más complejo en su configuración, al intercalarse banquetas y terraplenes en la secuencia ascendente hacia el Este, que finalmente conduce a la banqueta más elevada que preside todo el conjunto. En la zona más baja al oeste, que correspondería al ingreso del edificio, se da un primer patio que presenta del lado este la clásica configuración de una rampa central asociada a una secuencia de banquetas que corona en una suerte de podio; mientras que del lado sur presenta también una amplia banqueta baja.

La secuencia prosigue con un terraplén que sirve de respaldo al podio. En el flanco de este podio una rampa se aloja en el terraplén y permite ascender a una suerte de segundo patio más elevado, que nuevamente presenta del lado este banquetas elevadas con un podio central, a las que se asciende por

medio de una rampa que, en este caso, se dispone adosada en sentido transversal.

En cuanto a la propuesta reconstructiva, se comprobó que el edificio Si-S5-E1 presenta ciertas analogías con las Maquetas 1 y 5 (M1 y M5) (Figura 4), si bien a diferencia de estas representaciones, la extensión del edificio y su división espacial en un sector bajo y otro más elevado nos llevó a plantear de forma correspondiente dos coberturas de techos, la primera más extensa y a dos aguas que cubriría al igual que en la M5 las dos banquetas y el podio del primer patio; mientras que un techo a una sola agua, similar al modelado en M1, cubriría la banqueta y el podio de la zona más elevada, considerando que al igual que en esta representación, el edificio también presenta ambientes anexos en el extremo posterior al podio superior. En la propuesta reconstructiva se optó por disponer las columnas apareadas de forma simétrica con relación al eje central, con la excepción de una columna central que se interpone en el remate de la rampa del primer patio, tal como se representa en la M5.

Al encontrarse el edificio Si-S5-E1 en una posición más elevada que el edificio anterior y al localizarse al pie de las laderas escarpadas del cerro San Ildefonso, los efectos visuales son aun más espectaculares, al tener como fondo los espacios preeminentes de las banquetas la verticalidad de la pared de la montaña y la inquietante presencia en esta de profundas oquedades. Asimismo, las visuales desde las banquetas elevadas permiten una perspectiva amplia del valle bajo hasta el horizonte marino al Oeste, mientras que la banqueta lateral del primer patio orienta su visual hacia el flanco de la montaña.

CERRO CHEPÉN

Es con seguridad el más extenso y espectacular sitio Moche en el valle de Jequetepeque. Se localiza sobre el cerro del mismo nombre, una elevada montaña que se levanta relativamente aislada sobre el margen derecho del valle de Jequetepeque y en una posición central y prominente con relación a los llanos aluviales bajo cultivo que la rodean. El sitio arqueológico se emplaza principalmente al suroeste de la montaña, donde se encuentra la parte más elevada de esta. Aparentemente la ocupación del cerro se iniciaría durante el Moche medio en las laderas de mediana elevación, mientras que las ocupaciones más tardías tienden a asentarse en los sectores más elevados, lo que coincide con una secuencia de grandes murallas, más elevadas y monumentales en su dimensión conforme se asciende progresivamente hacia la cumbre de la montaña.

EDIFICIO (Ch-S1-E1)

Se localiza en el sector norte de la cumbre de cerro Chapén, en una ladera relativamente escarpada que se orienta hacia el norte. Para resolver la construcción del edificio en esta zona de marcada pendiente fue necesaria la

conformación de terrazas mediante la construcción de muros de contención.

La planta del edificio, de acuerdo con la contingencia planteada por la pendiente del terreno, se resolvió distribuyendo los distintos ambientes de forma escalonada. De esta manera se dispuso en su base un primer terraplén que debió servir como explanada de acceso al edificio. En los siguientes terraplenes, la planta del mismo se configura en dos zonas: una del lado este con dos salas de dimensiones contenidas; mientras que del lado oeste se dispone una única sala bastante más amplia.

El acceso tanto a las salas de la zona este como oeste se resolvía mediante escalinatas y pequeños corredores laterales que, con su recorrido trabado, restringían el acceso directo a las mismas. Tanto en la sala interior y más elevada de la zona este como en la sala de la zona oeste, se dispusieron banquetas elevadas adosadas a los muros de respaldo y cierre del lado sur. En ambos casos los paramentos de estos muros conservaban un rasgo destacado: los restos correspondientes a cuatro hornacinas dispuestas de forma modular en sus paramentos (Figura 5). La sala oeste presenta adicionalmente una banqueta lateral de menor altura en la que se podrían haber acomodado personajes subordinados.

En cuanto a la propuesta reconstructiva, el edificio Ch-S1-E1 no presenta una clara analogía con la muestra de representaciones conocida. Sin embargo, la Maqueta 6 (M6) hallada en la tumba M-U41 en San José de Moro y publicada por McClelland (2010) muestra la representación de un patio a cuyo ingreso se contraponen un muro dotado también de cuatro hornacinas. Dado que en esta representación no se conservaron indicios del modelado de techos, para resolver reconstructivamente este componente y la posible disposición de los postes de soporte, se recurrió a la referencia de las Maquetas 2 y 4 (M2 y M4) que exhiben techos simples de una sola agua (Figura 6).

El edificio Ch-S1-E1 se encuentra en un punto medio de ascenso entre un edificio monumental de planta concéntrica que corona el espolón del extremo norte del cerro y los otros complejos monumentales que se encuentran en la cima. Esta ubicación le otorga al edificio una posición de control, por lo menos visual de estos desplazamientos. Mientras que desde sus terrazas y banquetas se tenía una vista privilegiada sobre el edificio concéntrico, en un segundo plano se contaba con una amplia y elevada visual sobre el vasto paisaje de la extensión agrícola del norte del valle de Jequetepeque. En el interior del edificio, los ambientes con las banquetas y sus muros de respaldo ornamentados con nichos revelan la intención de destacar el estatus de los personajes que se ubicarán en estos espacios. La disposición modulada de cuatro hornacinas en



los muros de estos ambientes remite a las tradiciones arquitectónicas Moche, y resulta significativo notar que de forma análoga estas se disponían de manera similar en los muros de las cámaras funerarias de elite de San José de Moro, las casas del alma de los difuntos.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

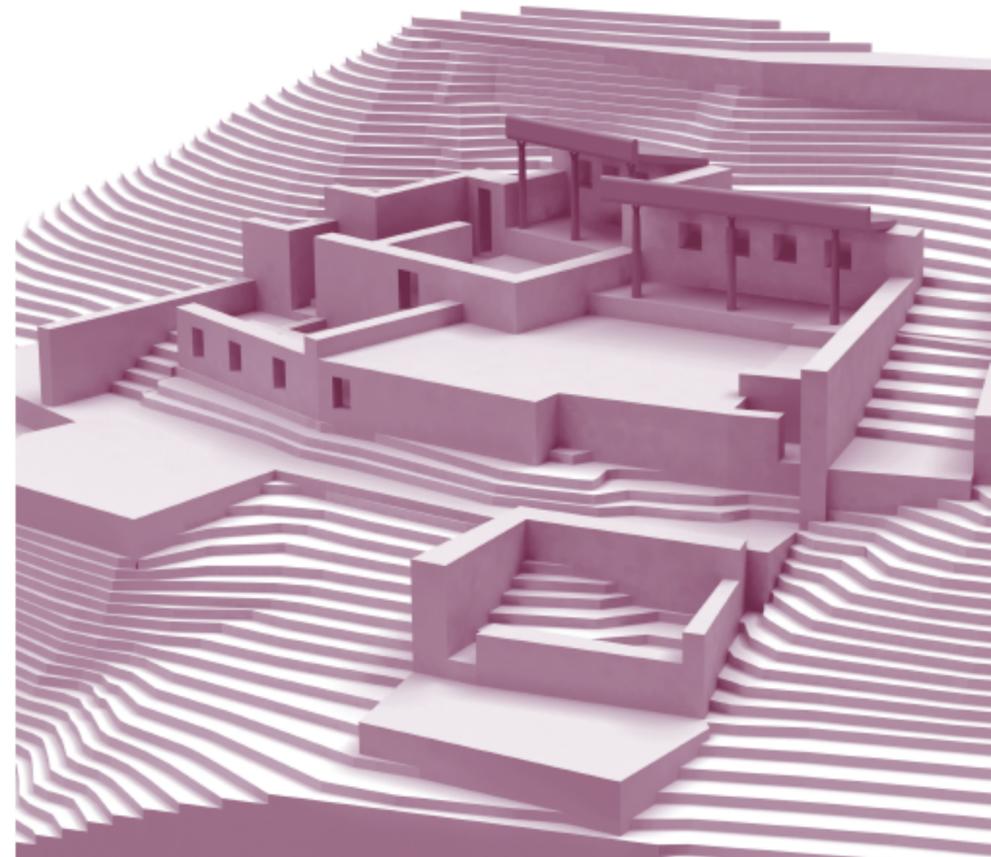
La investigación interdisciplinaria que se ha resumido en este breve ensayo refuerza la hipótesis que nos planteamos al inicio de la misma, cuando postulamos que las representaciones arquitectónicas prehispánicas no constituían modelos tridimensionales que prefiguraban la construcción de edificios concretos sino que más bien se trataría de representaciones idealizadas referidas a determinados tipos de edificios existentes.

Igualmente, cuando destacábamos que así como las sociedades prehispánicas estructuraron un impactante lenguaje arquitectónico a través de sus edificaciones más representativas, la lectura de su expresión en las representaciones arquitectónicas, nos abría una vía extraordinaria a través del tiempo para aproximarnos a la visión que su gente tuvo de esta clase de arquitectura y de sus componentes emblemáticos.

En los casos examinados en San Ildefonso y Cerro Chapén hemos podido establecer

una relación dialéctica de correspondencia entre las representaciones arquitectónicas halladas en las tumbas de elite de San José de Moro y las edificaciones concretas identificadas en estos sitios. Esto ha sido posible a partir de la identificación de un conjunto de analogías entre los rasgos arquitectónicos manifiestos en las representaciones arqueológicas y su correspondencia con las características de determinados edificios concretos que incorporan estos componentes distintivos. Esta relación dialéctica ha posibilitado, a su vez, reconstruir virtualmente los componentes ausentes, como son los techos y otros elementos formales de acabado, que no se conservan ya en los edificios arqueológicos, a partir de su figuración en las representaciones.

Por otra parte, este ejercicio dialéctico nos ha permitido aproximarnos a los cánones simbólicos que rigieron las representaciones y estudiar cómo estos se expresaban en los edificios concretos que les pudieron servir de modelo; incluyendo la percepción de otros componentes trascendentes, como son la integración de los edificios en la singularidad de los espacios territoriales y la construcción del paisaje que opera en ellos a través de la arquitectura.



◀△Figura 5. Vista parcial del edificio Ch-S1-E1 de Cerro Chapén, con detalle de la sala al lado Este, que presenta una banqueta elevada y el paramento ornamentado con cuatro hornacinas (Fotografía: José Canziani).

△Figura 6. Reconstrucción hipotética del edificio Ch-S1-E1 de Cerro Chapén (Diseño: Canziani, Dam, Zevaillos y Dávalos) el paramento ornamentado con cuatro hornacinas (Fotografía: José Canziani).

COMENTARIOS DEL AUTOR

- Desde el periodo Procerámico tardío (3400-1600 a.C.) la arquitectura pública ceremonial despliega sistemas formales en los que se manifiesta el dominio de planteamientos axiales y simétricos, expresados en el diseño espacial el substrato dual de la cosmovisión andina. En este contexto, desde esta temprana época algunos de estos edificios presentan de forma inusual elementos arquitectónicos que se instalan e, inclusive, interponen en los umbrales de acceso o en las escalinatas y rampas de ascenso a los espacios más significativos. Bajo este concepto, en este caso específico como en otros, la presencia de una columna contrada en la terminación de una rampa puede ser concebida como una forma de otorgar corporeidad al eje de la concepción dual del espacio.
- Las montañas en la cosmovisión andina y la consiguiente sacralización del paisaje tenían la connotación totémica de cerros tutelares, apus o waqas, lugares sagrados habitados por los dioses de las montañas que intermediaban con los cielos y convocaban la fertilidad de las aguas de lluvia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azara, Pedro, ed. *Las casas del alma. Maquetas arquitectónicas de la antigüedad*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona, 1997.
- Berque, Agustín. *El pensamiento paisajero*. Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 2009.
- Canziani, José. *Ciudad y territorio en los Andes: contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), 2009.

Canziani, José. "Arquitectura prehispánica: el lenguaje de las formas y la representación arquitectónica" en *Modelando el mundo: imágenes de la arquitectura precolombina*, Cecilia Pardo ed. Lima, Ed. Mall, Lima, 2011, pp. 28-83.

Castillo Luis, Solsiré Cusicanqui y Ana Cecilia Mauricio. "Las maquetas arquitectónicas de San José de Moro: aproximaciones a su contexto y significado," en *Modelando el mundo: imágenes de la arquitectura precolombina*, Cecilia Pardo ed. Lima, Ed. Mall, Lima, 2011, pp. 112-143.

Dam, Paulo. "Modelando el mundo: de las líneas y los muros en las representaciones arquitectónicas prehispánicas", en *Modelando el mundo: imágenes de la arquitectura precolombina*, Cecilia Pardo ed. Lima, Ed. Mall, Lima, 2011, pp. 192-217.

Maderuelo, Javier. *El Paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid, Abada Editores, 2005.

Maderuelo, Javier, ed. "Paisaje y pensamiento. Actas Pensar el Paisaje CDAN 01". Madrid, Abada Editores, 2006.

Maderuelo, Javier, ed. "Paisaje y pensamiento. Actas Pensar el Paisaje CDAN 03". Madrid, Abada Editores, 2008.

Maderuelo, Javier, ed. "Paisaje y pensamiento. Actas Pensar el Paisaje CDAN 04". Madrid, Abada Editores, 2009.

McClelland, Donald. "Architectural models in Late Moche Tombs", *Nawpa Pacha*, Vol 30, n° 2, dic. 2010, pp. 209-230.

Wiersema, Juliet. "La relación simbólica entre las representaciones arquitectónicas en las vasijas mochica y su función ritual", en *Modelando el mundo: imágenes de la arquitectura precolombina*, Cecilia Pardo ed. Lima, Ed. Mall, Lima, 2011, pp. 164-191.